

*BERNARDO DE GÁLVEZ Y MADRID (CONDE DE GÁLVEZ), Y FAMILIA:
ESPAÑOLES SEPULTADOS EN EL OMINOSO OLVIDO DE LA HISTORIA*

Juan Hernández Hortigüela

ÍNDICE. -

- La familia Gálvez al servicio de la Corona española*
- Matías de Gálvez y Gallardo*
- José de Gálvez y Gallardo*
- Datos biográficos de Bernardo de Gálvez y Madrid*
- Importante contribución de Bernardo de Gálvez y Madrid a la independencia de los Estados Unidos de América.*
- Bibliografía*

Una vez más nos proponemos recordar a nuestros lectores, a aquellos españoles que han contribuido al engrandecimiento de nuestra Historia. Españoles al servicio de la Corona española que se distinguieron por su valor, generosidad, patriotismo y honradez en el desempeño de sus funciones, y de las misiones encomendadas. Hemos de lamentar, una vez más, que estas figuras encomiables de nuestra Historia sean más homenajeadas por aquellos actuales países donde actuaron, que por nuestra propia nación.

Entre estos ilustres españoles, queremos en este artículo presentar breves datos biográficos correspondientes de una importante parte de la familia Gálvez: Matías de Gálvez y Gallardo, José de Gálvez y Gallardo y Bernardo de Gálvez y Madrid

LA FAMILIA GÁLVEZ AL SERVICIO DE LA CORONA ESPAÑOLA.

No pretendemos ofrecer datos de todos los miembros de la familia Gálvez, nos referiremos solamente a los más destacados en nuestra Historia. Sin embargo, como dato complementario, diremos que Matías y José (de los cuales nos ocupamos a continuación) tenían otros dos hermanos, más desconocidos en la Historia, por nombres Miguel y Antonio. Los cuatro hermanos ocuparon cargos políticos o militares de importancia, que desempeñaron con gran honradez. Los menos conocidos, como Miguel, fue nombrado ministro plenipotenciario de Berlín y San Petersburgo, y Antonio desempeñó el cargo de

Comandante General de la Bahía de Cádiz. Nos ocupamos a continuación, de los datos biográficos de los hermanos Matías y José y, más extensamente del hijo de Matías (y sobrino de José): **Bernardo de Gálvez y Madrid**.



MONUMENTO A LA FAMILIA GÁLVEZ EN SU PUEBLO NATAL DE MACHARAVIAYA (MÁLAGA)

Aparecen en el monumento, Bernardo de Gálvez, su padre, Matías, y sus tíos José y Miguel. (No aparece su otro tío, Antonio)

-MATÍAS DE GALVEZ Y GALLARDO. -

Nació en Macharaviaya, Málaga, en julio del año 1717. Descendiente de familia humilde; hijo de Antonio de Gálvez y García de Carvajal y Ana Gallardo Cabrera. Su padre falleció cuando él tenía once años y la familia sufrió apuros económicos y diversos problemas con el reconocimiento social de sus títulos de hidalguía, que fueron puestos en duda en la Corte. Casó con su prima, María Josefa Madrid, con la que tuvo dos hijos, Bernardo y José. María Josefa, su mujer, murió durante el parto de José, su segundo hijo; volvió a contraer matrimonio con Ana de Zayas, y se trasladó al poco tiempo a Santa Cruz de Tenerife donde ocupó algunos cargos civiles y militares.

Aunque Matías era militar de carrera, fue su hermano, José Gálvez y Gallardo, menor que él, cuando se encontraba en Nueva España, el que con sus gestiones e influencias en la Corte, consiguió que su hermano alcanzara ciertos cargos militares y

políticos, principalmente en el desempeño de su nombramiento como Gobernador y Capitán General de Guatemala; en este país obtuvo varios éxitos, el más importante se refiere cuando expulsó a los ingleses de la fortaleza de esta ciudad, iniciando posteriormente su reconstrucción. Durante la guerra contra los ingleses, también obtuvo resonantes victorias derrotando a los invasores ingleses y expulsándoles de las costas en Honduras.

El 29 de abril del año 1783, Matías Gálvez hacía su entrada en Nueva España como virrey de esta provincia española, siendo recibido por su antecesor Martín de Mayorga. Realizó muchas e importantes obras en la ciudad de México, sobre todo en la jardinería, el alcantarillado, el alumbrado y la urbanización de las principales calles de la ciudad. Promovió, con éxito, la fundación de la Real Academia de Bellas Artes y prohibió, en el año 1784, todos los juegos de azar, de los que era declarado enemigo.

Siendo virrey de Nueva España, murió en el mes de noviembre del año 1784, a los 67 años de edad, aquejado de las múltiples dolencias adquiridas durante su estancia en Guatemala. Por voluntad propia, fue enterrado en la Iglesia de San Fernando de México.

-JOSÉ DE GÁLVEZ Y GALLARDO (MARQUÉS DE SONORA)

Es de justicia afirmar que José de Gálvez y Gallardo fue el benefactor más influyente y eficaz en las vidas de su hermano Matías y de su sobrino Bernardo de Gálvez y Madrid.

Nació en Macharaviaya (Málaga) en el año 1720. Sus padres ya se han citado en la biografía de su hermano Matías. Hizo estudios eclesiásticos y estuvo en puertas de ser sacerdote; estudió leyes y se doctoró en la Universidad de Salamanca. De allí pasó a ejercer de abogado en Madrid, donde casó con M^a Magdalena de Grimaldo, la cual muere al año de casados. Vuelve a contraer matrimonio con Lucía Romet y Pichelín, de ascendencia francesa, cuyas relaciones le permiten convertirse en abogado de la embajada de Francia en Madrid. Cuando sube al trono Carlos III, su ministro Jerónimo Grimaldi Pallavicini, Marqués de Grimaldi, le nombra su secretario personal. En 1762 es abogado de Cámara del príncipe Carlos (futuro Carlos IV) y en 1764, es nombrado Alcalde de Casa y Corte

Desempeñó el cargo de Fiscal de la Corte y Consejero de Indias. Su ascenso político prosigue y en el año 1765 es nombrado Visitador del Virreinato de Nueva

España y miembro honorario del Consejo de Indias. Algunas de las misiones que le ocuparon en Nueva España fueron vigilar los dispendios de la Hacienda del virreinato, incrementar los ingresos de la Corona, reformar la aduana y acabar con los abusos del contrabando que se producían en los puertos de Veracruz y Acapulco. Sus pesquisas y averiguaciones impropias del virreinato, le enfrentaron con el propio virrey, a la sazón Joaquín de Monserrat Ciurana, que dieron como resultado el nombramiento de un nuevo virrey, Francisco de Croix. Sus éxitos llegaron pronto a conocimiento de la Corona, encomendándole más autoridad sobre muchos asuntos del virreinato.

Durante la ejecución de la expulsión de los jesuitas, tuvo que sofocar muchos disturbios en varias provincias del virreinato que le obligaron a efectuar numerosos juicios sumarísimos contra los insurrectos, y sentenciar, incluso, con condenas a muerte. Estableció en el puerto de San Blas una base naval y un centro astronómico. Fue el impulsor y organizador de la *“Santa Expedición”* a la Alta California; ayudó a fray Junípero Serra en su labor fundadora de misiones en la Alta California y asentó población en esos territorios para disuadir a los rusos de establecerse en ella a partir de Alaska. Fundó una Escuela Náutica en California, así como un centro astronómico, cuya dirección encargó a Joaquín Velázquez y Cárdenas de León.

Participó en una operación contra los indios en Sonora, de la cual salió malparado debido a padecer ausencias mentales, que hicieron que muchos le tomaran por loco, y que le obligaron a regresar a Madrid en el año 1772, donde prosigue su actividad creando las Sociedades Económicas de Amigos del País. Recuperado de sus problemas mentales, en el año 1775 contrae terceras nupcias, a los cincuenta y cinco años de edad, con M^a de la Concepción Valenzuela de Fuentes, hija del cuarto conde de Puebla de los Valles, con la que tuvo una hija, M^a Josefa. A partir del año 1776, debido a su experiencia contraída en Nueva España, ocupó importantes cargos en el Consejo de Indias, emprendiendo grandes reformas, relativas al comercio y a la Hacienda. A la gestión de José de Gálvez se debe la fundación del Archivo General de Indias, recopilando los documentos dispersos en el Archivo de Simancas, en Sevilla y en Cádiz, cuyas ordenanzas se publicaron en 1790, tres años después de su muerte.

En el año 1780 fue nombrado Consejero de Estado y en el año 1785 fue premiado por Carlos III con los títulos de Marqués de Sonora y Vizconde de Sinaloa. Murió al año siguiente, en 1786, en la localidad madrileña de Aranjuez.



HERMANOS MATÍAS Y JOSÉ DE GÁLVEZ Y GALLARDO

- DATOS BIOGRÁFICOS DE BERNARDO DE GÁLVEZ Y MADRID

La biografía de Bernardo de Gálvez es tan extensa que nos limitaremos a ofrecer aquellos datos más característicos y principales de la misma. Nació Bernardo de Gálvez y Madrid, en el año 1746, en el pueblo de Macharaviaya, actualmente perteneciente a la provincia de Málaga (en aquellos años de su nacimiento pertenecía a la provincia de Granada). Hijo de familia de hidalgos,¹ sus padres fueron Matías de Gálvez Gallardo y M^a Josefa de Madrid, fallecida cuando Bernardo tenía dos años de edad.

Ingresó en el ejército francés cuando tenía solamente doce años de edad (imprescindible pertenecer a familia de hidalgos) gracias a las gestiones de su tío José de Gálvez y Gallardo, participando a los dieciséis años en la invasión de Portugal, durante la Guerra de los Siete Años, como teniente de infantería, militando en el ejército francés aliado con España.

Su tío, José de Gálvez, le reclamó desde Nueva España; es aquí donde comenzó gran parte de su vida militar y política, siendo nombrado capitán del Regimiento de Infantería. En Nueva España se distinguió por su lucha contra apaches y comanches en el

¹ El título de *Hidalgo*, correspondía a familias o sus descendientes directos (*Hijodalgos*) que habían realizado algún servicio a la Corona española. En realidad pertenecían al estamento inferior de la nobleza española, pero eran reconocidos por sus méritos y obtenían pequeños beneficios dentro de la sociedad española del momento, entre ellos el respeto social.

norte de Nueva España y la frontera con el río Grande. Su conocimiento de las costumbres y manera de luchar de los indios, le proporcionó excelentes victorias, convirtiéndole en uno de los mejores estrategas en su lucha contra varias tribus de apaches y comanches, con sus frecuentes robos e incendios, que asolaban las misiones franciscanas. En el año 1771, durante una escaramuza contra los indios, resultó doblemente herido, con una flecha en un brazo y una lanzada en el pecho, que le tuvo varios meses apartado de la milicia.

En el año 1773 se encontraba en Madrid, y participó en varias operaciones militares, siendo la más importante la desgraciada invasión española en Argel, donde también resultó herido de gravedad en una pierna, y siendo ascendido a la categoría de Teniente Coronel, y posteriormente destinado a la Academia Militar de Ávila. En el año 1776 se encontraba nuevamente en Madrid, donde gracias a las gestiones de su tío José de Gálvez, fue nombrado Gobernador interino de la provincia de Luisiana, y ascendido a Coronel del Regimiento Fijo de Luisiana.

En el año 1777, a los treinta y dos años de edad, se casó Bernardo de Gálvez con una criolla de Nueva Orleans, Felícitas de Saint Maxent, de 19 años de edad, (viuda de un francés, Jean-Baptiste Honoré) con la que tuvo tres hijos: Miguel, Matilde y Guadalupe Gálvez de Saint Maxent.

Me parece oportuno, incluir un interesante informe de Bernardo de Gálvez, siendo Gobernador de Luisiana, acerca de la vida y costumbres guerreras de los indios apaches, donde demuestra su experiencia y gran conocimiento, debido a las frecuentes luchas fronterizas que tuvo que soportar contra ellos:

“Los apaches hacen la guerra por odio, o por utilidad; el odio nace de la poca fe que se les ha guardado, y de las tiranías que han sufrido como pudiera hacerse patente con ejemplares que es vergonzoso traer a la memoria. La utilidad que buscan es por la necesidad en que viven pues no siembran cultivan la tierra ni tienen crías de ganado para su subsistencia desde que en los españoles encuentran por medio del hurto lo que necesitan. Cuando emprenden sus campañas, si es solo con la idea de robar, vienen en pequeñas partidas, y si es con la de destruir los pueblos, se unen rancherías, formándose en mayor número; pero aunque sea distinto el objeto de sus empresas, el modo de conducirse es siempre el mismo y como sigue:

Fórmase la pequeña o grande tropa y nombran entre todos uno que los mande, el más atrevido, más sagaz y más acreditado, cuya elección nunca sale errada, porque jamás tiene parte en ella la adulación, la entrega, ni el cohecho; solo la utilidad pública,

y no hay nobleza heredada, favor, ni fortuna que se interponga; a este obedecen hasta perder la vida, solamente en campaña, pues en sus rancherías todo hombre es independiente.

Trae cada uno su caballo, que por supuesto es bueno, sin más arneses que un fuste ligero herrado con cueros que preservan el casco, y que quitan con prontitud cuando llega el caso de montarlos, trayéndolos siempre del diestro hasta el día de la función; caminan de noche siempre que han de atravesar algún llano, haciendo alto en las sierras pedregosas donde no se estampa la huella para ser seguidos por el rastro; desde estas alturas dominan y registran los llanos a donde no descienden sin ser cuidadosamente reconocidos; no hacen lumbre de día por el humo, ni de noche por lo que luce, evitando en sus marchas la unión para no levantar polvo ni señalar el rastro.

En los altos o día de descanso aumentan su vigilancia desconfiados en extremo, son más los que velan que los que duermen, por cuya razón jamás se ven sorprendidos.

Con estas precauciones y silencio se conducen hasta la inmediación de nuestras poblaciones donde las duplican y empiezan a tomar medidas para dar con seguridad el golpe, el que dirigen poco más o menos del modo siguiente:

Puestos en altura, como se dijo, advierten la situación de nuestros pueblos, haciendas, ranchos, caballadas y ganados, indicándosela el humo, las lumbres y los polvos, por medio de estas señales que marcan de día, se dirigen y bajan de noche a las llanuras en busca de la presa; cuando se encuentran cerca, esconden sus caballos, dejándolos al cuidado de algunos, se dividen y cada uno por su parte se acerca lo posible para lograr el exacto y último reconocimiento.

Es increíble la habilidad y destreza con que los ejecutan y las mañas de que se valen para su logro; embadurnándose el cuerpo y coronándose la cabeza con hierba, de modo que tendidos en el suelo parecen pequeños matorrales. De este modo y arrastrándose con el mayor silencio, se acercan a los destacamentos hasta el punto de reconocer y registrar el cuerpo y la ropa de los soldados, que duermen. Al mismo tiempo que están en esa silenciosa tarea, se comunican recíprocamente por medio de infinita variedad de voces que contrasten exactamente, imitando el canto de aves nocturnas, como lechuzas, tecolotes, y el aullido de los coyotes, lobos y otros animales.

Una vez que tiene explorado el paraje a su satisfacción, por medio de las mismas señales se retiran, quitan los cueros de los pies de los caballos, montan y guardando el mismo silencio hasta la inmediación que pueden ser sentidos, embisten con tanta furia

que no dan tiempo de tomar las armas ni ponerse en defensa al hombre más diestro y de más precaución.

De esta refinada astucia, nace que tomando bien sus medidas nunca yerran el golpe, bastando diez indios para que en poco más de un minuto dejen 20 de los nuestros en el campo, y obligando a otros tantos a la fuga.

No se puede explicar la rapidez con que atacan, ni el ruido con el que pelean, el terror que derraman en nuestra gente, ni la prontitud con que dan fin a todo.

Quizá parecerá increíble esta verdad a quien no se haya hallado en esta guerra, pero mucho podrá inferir quien sepa lo que es la sorpresa, la ventaja de quien las logra y la inacción y fallecimiento del sorprendido a cuya enmienda no alcanza regularmente, la fuerza del espíritu, ni el ejemplo del que manda y así la vigilancia y precauciones de emplearse para serlo, pues verificada, ya no hay subordinación sino desorden y desaliento.

Basta esta corta idea de la conducta de los indios en campaña y el saber que siempre atacan por sorpresa para inferir que sus golpes son terribles y casi inevitables, pues ellos tienen constancia para esperar un mes entero la hora del descuido, y para conocer igualmente que en nuestras tierras es imposible lograr contra ellos ninguna ventaja, quedándonos solo el partido de buscarlos en las suyas donde tal vez se consiguen porque viven con más disgusto”²

Esta descripción, sin duda, sirvió tiempo después para mejor conocimiento de los norteamericanos que arrebataron a México el territorio de Texas y las posteriores luchas, ya en el siglo XIX, del ejército norteamericano, contra diversas tribus indias que no consentían someterse a las leyes de la nación

A partir del primer tercio del siglo XX, comenzó la gran industria y proyección del cine norteamericano, basada en la conquista del Oeste, donde las luchas contra los indios proporcionó años de gloria a esa versión de cine, que tanto éxito popular cosechó entre el público norteamericano y en el mundo entero (también entre el público español) sin darnos cuenta de que antes de que los indios luchasen defendiendo su territorio frente a los famosos ejércitos del 7º de Caballería, los españoles lo hicieron, con más de un siglo de antelación, defendiendo las provincias de América, y evangelizándoles.

En los territorios fronterizos, durante el año 1777, ya se detectaban movimientos políticos y militares por parte de los norteamericanos proclives a su independencia en las

² *Banderas Lejanas*. pp. 197-199. Fernando Martínez Lainez –Carlos Canales Torres. Edaf, Madrid, 2009.

“trece colonias” dominadas por Inglaterra. Desde Luisiana, Bernardo de Gálvez promovió la defensa de su territorio promoviendo el aumento de la población, dando paso a la entrada de colonos españoles, especialmente canarios.

IMPORTANTE CONTRIBUCIÓN DE BERNARDO GALVEZ A LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

España perdió La Florida en 1763, a cambio de La Habana y Manila, ocupadas durante la Guerra de los siete años, contra Inglaterra; esta fue la causa principal de que España decidiera aliarse con Francia para luchar contra los ingleses y a favor de la independencia de los Estados Unidos. El día 8 de mayo de 1779, el rey Carlos III declaró la guerra a Inglaterra.

El rey comisionó al Gobernador de Luisiana, Bernardo de Gálvez, para reclutar y dirigir las fuerzas españolas en una campaña contra los británicos a lo largo del Golfo de México y del río Mississippi; Bernardo de Gálvez logró reclutar a más de 7.000 hombre en el año 1781. Facilitó el envío a las fuerzas norteamericanas de armas, municiones y soldados a lo largo del río Mississippi. Famosa fue su estrategia de lograr enviar, desde Nueva Orleans, un barco español cargado de pólvora, logrando despistar a la vigilancia inglesa en el citado río, llegando con éxito a manos de los independentistas norteamericanos.

Dentro de la estrategia seguida por Bernardo de Gálvez, para favorecer a las tropas norteamericanas, poco se ha escrito de la importancia de la ganadería vacuna, procedente de la Texas española, que aportó a los soldados norteamericanos una alimentación con carne fresca. Por aquellos años, los movimientos de ganado vacuno hacia las provincias limítrofes de Texas estaban prohibidos. Los primeros movimientos autorizados de ganado español desde Texas, no fueron hacia el Norte, como estaba previsto, sino hacia el Este. Bernardo de Gálvez, como gran estrategia militar, enseguida entendió que para su lucha contra los británicos establecidos en Luisiana y Florida, contra quienes luchó y venció durante la guerra de la independencia americana, era imprescindible que sus soldados lucharan con el estómago lleno. Bernardo de Gálvez conocía muy bien la existencia de grandes ranchos ganaderos, con miles de cabezas, establecidos entre San Antonio y La Bahía, por lo que envió un emisario al Gobernador de Texas, Domingo Cabello, para que autorizase el envío de vacas a Luisiana; en el mes de agosto de 1779 se enviaron más de 2.000 vacas. Las misiones franciscanas fueron las que más contribuyeron al envío de

ganado, especialmente la misión del Espíritu Santo de la Bahía y el prior de la misión de San José, Fr. Pedro Ramírez de Arellano, padre General de las misiones de Texas. Vaqueros y soldados españoles, indios de los ranchos establecidos en las misiones, fueron los que arrearon las miles de vacas y centenares de caballos para hacerlos llegar a Bernardo de Gálvez.

Gracias a la buena alimentación y a la pericia de nuestros soldados, Gálvez derrotó a los británicos en las famosas batallas de Manchac, Baton Rouge y Natches, y la captura de los fuertes de Mobile y Charlotte, derrotas muy útiles y aprovechadas por los Estados Unidos de América para su independencia. La conquista más importante de Gálvez fue el fuerte de Pensacola, la capital británica de Florida del Oeste, en mayo de 1781. Gálvez bloqueó el puerto de Nueva Orleans para que los navíos británicos no pudiesen remontar el río Mississippi, y también facilitó el tránsito de los rebeldes americanos a través de todo el territorio al sur de la zona de guerra, ayudando al envío de armas y municiones destinadas a las tropas americanas de George Washington y George Rogers Clark.

Intervinieron en la toma de Pensacola 32 naves españolas y 7 francesas que hostigaron la resistencia de los ingleses en Fort George. Tomada la isla de Santa Rosa, el jefe de la escuadra española, José Calvo Irazabal, se negó a que los barcos españoles entraran en la Bahía de Pensacola, para tomar el fuerte inglés Red Cliffs, defendido con multitud de cañones que impedían el paso a los barcos. Los primeros intentos que se hicieron para pasar, debido a la poca profundidad de las aguas, fracasaron al embarrancar el primer barco que lo intentó. Bernardo de Gálvez, dando ejemplo de valor, y ante la negativa de sus capitanes a abordar la Bahía, se decidió a entrar solo con su barco, el *Galveston*, de menor calado. Al ver el resto de los barcos, el ejemplo, la audacia y valor ejemplar de su capitán, procedieron a seguirle: Pensacola se rindió en mayo de 1781, después de dos meses de lucha, aunque Bernardo Gálvez, una vez más, sufrió alguna herida de consideración.

Gálvez no se conformó con estas derrotas inglesas, sino que aprovechó la inercia de estos avances para recuperar para España las Islas Bahamas, organizando una expedición para su definitiva conquista, mediante la cual el 8 de mayo de 1782 capturó la base naval británica de New Providence. Hubiera continuado Gálvez, según su intención, sus expediciones contra los ingleses en Jamaica, pero la firma del Tratado de París de 1783, dio por terminada la guerra, por lo que decidió suspender su objetivo.

Reconocida su participación en la independencia de Estados Unidos, el mismo Presidente, George Washington, desfiló el 4 de julio llevando a su derecha a Bernardo de

Gálvez, y nunca fue remiso en reconocer la eficaz ayuda del español; hizo que se le nombrara en el Congreso en repetidas ocasiones, y se le agradeciera oficialmente su intervención en el conflicto, y por su valiosa ayuda en la redacción del borrador de algunos párrafos del Tratado de París de 1783, que terminó con la guerra.

Todas estas derrotas inglesas hicieron más fácil la victoria de George Washington, pues Gálvez controló Nueva Orleans y mantuvo abierto el río Mississippi, que sirvió de línea de abastecimiento para el tráfico de hombres, dinero, armas municiones, equipo militar, medicamentos y carne fresca, procedente de Texas, para los soldados americanos. Además de esta contribución a la independencia americana, hay que tener en cuenta que el rey Carlos III, en el año 1780, emitió un decreto pidiendo donativos voluntarios a todos los españoles, y ciudadanos españoles establecidos en Hispanoamérica, para el esfuerzo de la guerra. Además, desde las arcas de México la contribución dineraria fue muy cuantiosa.

Al finalizar la guerra, en el año 1783, Bernardo de Gálvez llegó a Madrid. En 1785 fue recompensado por el rey Carlos III con el nombramiento de Vizconde de Galvezton y Conde de Gálvez, autorizando en su escudo la frase *Yo solo*, como premio a su valor demostrado en la toma de Pensacola.

En el año 1784 fue nombrado Gobernador y Capitán General de Cuba. Posteriormente fue nombrado virrey de Nueva España, sucediendo a su padre, Matías Gálvez y Gallardo, fallecido. Su esposa, nacida en Luisiana, Felícitas de Saint Maxent, y sus tres hijos se trasladaron a México.

En México se recuerda a Bernardo de Gálvez por su excelente gestión como virrey, porque inició la construcción del castillo de Chapultepec, la iluminación de muchas calles, la destinación del 16% de las loterías a obras benéficas y su gran impulso para la terminación de la Catedral Metropolitana de la ciudad de México, el templo más importante y fastuoso del hemisferio occidental. El pueblo mexicano quedó muy agradecido por la gestión de Bernardo de Gálvez como virrey de Nueva España.

Gálvez murió el 30 de noviembre de 1786, de disentería perniciosa, a los cuarenta años de edad, en el palacio arzobispal de Tacubaya (hoy incorporado al Estado de México) siendo enterrado, junto a su padre, en la iglesia convento de San Fernando. Su corazón fue depositado en una urna en la Catedral de México.

La viuda, Felícitas de Saint Maxent, obedeciendo las recomendaciones de su marido, regresó a España con sus tres hijos, al objeto de ser educados allí. Procedió a reformar un antiguo caserón de Madrid, haciendo de él un palacete, convirtiéndole en un

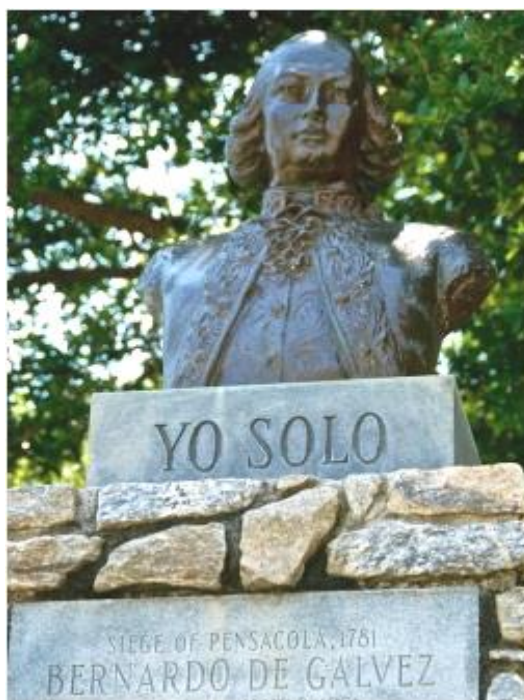
famoso lugar de tertulia donde asistían, con frecuencia, muchos de los hombres y mujeres ilustrados de la capital.



**CUADRO DE LA TOMA DE PENSACOLA POR BERNARDO DE GÁLVEZ
“POR ESPAÑA Y POR EL REY. GALVEZ EN AMÉRICA” (FERRER DALMAU)**

Como recibía en su casa a grandes figuras de afrancesados e ideólogos de la Revolución Francesa, fue objeto de una vigilancia muy estrecha por parte del Presidente de Estado, José Moñino y Redondo, conde de Floridablanca, cuyas pesquisas dieron lugar a una grave acusación contra Felícitas de Saint Maxent de difundir ideas revolucionarias. Fue desterrada en el año 1790, por dos años, a Valladolid, y posteriormente a Zaragoza, por orden de la Reina María Luisa de Parma, y la directa participación del *Príncipe de la Paz*, Manuel Godoy, ministro del rey Carlos IV. Felícitas de Saint Maxent dedicó mucho tiempo a defenderse de las acusaciones de la que fue objeto, hasta que le sobrevino la muerte, acaecida en la villa madrileña de Aranjuez, en el año 1799.

A finales del siglo XX, Bernardo de Gálvez ha sido agasajado por los norteamericanos, colocando algunas placas de bronce en la iglesia mexicana de San Fernando, conmemorando los hechos de este gran hombre. Multitud de monumentos y placas conmemorativas están repartidas por la geografía de los Estados de Luisiana, Texas, y en la misma capital de Washington.



MONUMENTO A BERNARDO DE GÁLVEZ Y MADRID EN PENSACOLA

La relación de monumentos y reconocimientos que se exhiben en Estados Unidos, en honor de nuestro Bernardo de Gálvez y Madrid, es muy importante siendo, oficialmente, la más significativa su estatua en Washington D. C, erigida junto a las de los demás libertadores, que fue inaugurada por el rey Juan Carlos I en el mes de julio de 1976. Su nombre ha sido adoptado como patronímico de ciudades y lugares geográficos en diferentes Estados, como Galveston, Bahía de Galveston, Condado de Galveston, Gálvez, incluso una parroquia de Luisiana llamada Saint Bernard, en su honor; en su famosa Spanish Plaza, de Nueva Orleans, hay una estatua de Bernardo de Gálvez. En Mobile, Alabama, Baton Rouge hay nombres de calles, plazas, incluso edificios, dedicadas al nombre de Gálvez. Es de destacar una excelente estatua dedicada a Bernardo de Gálvez en una de las principales plazas de Pensacola.

El día 16 de diciembre del año 2014, el Congreso norteamericano aprobó una resolución para que Bernardo de Gálvez y Madrid tuviera el reconocimiento oficial que se merecía, nombrándole *“ciudadano honorario de los Estados Unidos”*, cuyo texto oficial del nombramiento está firmado por el Presidente Barak Obama, y textualmente dice así:

“Considerando que Bernardo de Gálvez lideró el exitoso sitio de Pensacola, Florida, que duró dos meses, en el que sus tropas capturaron la capital de la Florida Británica Occidental y dejaron a los ingleses sin bases navales en el Golfo de México;

Considerando que Bernardo de Gálvez fue herido en el sitio de Pensacola, y demostró un valor que le convirtió en un querido ejemplo para los soldados estadounidenses;

Considerando que las victorias de Bernardo de Gálvez contra los británicos fueron reconocidas por George Washington como un factor decisivo en el resultado de la Revolutionary War;

Considerando que Bernardo de Gálvez ayudó a redactar los términos del Tratado que puso fin a la Revolutionary War;

Considerando que el Congreso Continental de los Estados Unidos declaró, el 31 de octubre de 1778, su gratitud y sentimientos favorables a Bernardo de Gálvez por su conducta con los Estados Unidos; Considerando que tras la guerra, Bernardo de Gálvez sirvió como virrey de Nueva España y lideró los esfuerzos encaminados a trazar los mapas del Golfo de México, incluyendo la bahía de Galveston, la mayor de la costa de Texas;

Considerando que muchas localidades, incluyendo la Bahía de Galveston, Galveston (Texas), El Condado de Galveston (Texas), Gálvez (Luisiana) y San Bernardo Parish (Luisiana) deben su toponímico a Bernardo de Gálvez;

Considerando que el Estado de Florida ha honrado a Bernardo de Gálvez con la designación de Gran Floridense; y

Considerando que Bernardo de Gálvez jugó un papel integral en la Revolutionary War y ayudó a asegurar la independencia de los Estados Unidos, por ello, se ha Resuelto por el Senado y la Casa de Representantes de los Estados Unidos de América y el Congreso de América en Asamblea,

Que Bernardo de Gálvez y Madrid, vizconde de Galveston y conde de Gálvez, es proclamado póstumamente como un ciudadano honorífico de los Estados Unidos (FIRMADO POR EL PRESIDENTE BARAK OBAMA EL 16 DE DICIEMBRE DE 2014)



Bernardo de Gálvez y su escudo, donde en el cuartel inferior de la derecha aparece capitaneando su barco con el título de “Yo solo”

BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ FLOREZ, DARÍO.-** *La herencia española en los Estados Unidos*. Barcelona, 1981
- GERHARD, PETER.-** *Geografía histórica de la Nueva España*. Universidad Autónoma de México, 1986
- HERNÁNDEZ HOTIGÜELA, J.-** *España, la primera bandera de Texas*. Edit. Punto Rojo. Madrid, 2017
- MARTINEZ LAINEZ, F.-** *Banderas Lejanas*. Edaf. Madrid, 2009
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.-** *Diccionario Biográfico español*.
- SESMERO RUIZ, J.-** *Los Gálvez de Macharaviaya*. Málaga, 1987
- VAZQUEZ, Mª CARMEN.-** *La frontera norte y la experiencia colonial*. Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1941.

**Madrid, familias de millares de muertos españoles esperan
un acto de luto nacional, a 20 de abril de 2020**